ni oculto que no se haya de saber. Lo que os digo de noche, decídlo á la luz del dia : y lo que os digo al oido predicadlo desde los terrados. Nada temais á los que matan el cuerpo y no pueden matar el alma : temed antes al que puede arrojar alma y cuerpo en el infierno. ¿ No es cierto que dos pájaros se venden por una pequeña moneda? y no obstante ni uno de ellos caerá en tierra sin que lo disponga vuestro Padre? Hasta los cabellos de vuestra cabeza están todos contados. No teneis pues que temer : valeis vosotros más que muchas de esas avecillas. Todo él que me reconociere delante de los hombres, lo reconoceré yo delante de mi Padre que está en los cielos.

Ofertorio.

PUSISTE, Señor, en su cabeza una corona de piedras preciosas : te pidió la vida y se la concediste. Aleluia.

Secreta.

SEA agradable en tu presencia ¡ oh Señor ! Nuestra devoción y séanos saludable por los ruegos de aquel en cuya solemnidad la ofrecemos. Por Cristo Nuestro Señor.

Prefacio. pag. 515.

Comunión.

EL que me sirve, sígame : que a donde yo estoy y estará tambien él que me sirve.

Postcomunión.

REFECCIONADOS con la participación del don sagrado te rogamos ¡ oh Señor Dios nuestro ! que por la intercesión del Beato Bartolomé Martir, sintamos el efecto del culto que celebramos. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amen.

MISA DEL

Beato Bartolomé Laurel Martyr.

Se reza la Misa anterior escepto la Oración, Secreta y Postcomunion.

Oración.

TE rogamos, Señor, que nos concedas celebrar de tal manera los meritos gloriosos del Beato Bartolomé, para que siguiendo su ejemplo te agrademos con la humildad y la constancia en la fé. Por Cristo Nuestro Señor. Amen.

Secreta.

MIRA, Señor, propicio nuestros votos y nuestros dones y por los ruegos del Beato Bartolomé Martir, que se te ofreció como una víctima santa y agradable, haz que nos sean saludables. Por Cristo Nuestro Señor.

Postcomunión.

INFUNDE, Señor, en nosotros por la virtud del misterio que hemos recibido, aquella caridad, con la que el Beato Bartolomé superó las llamas de sus tormentos. Por Cristo Nuestro Señor. Amen.

MISA PROPIA DE LOS

BB. Pedro de Zuniga y Luis Flores Martyres.

Introito.

REFIERAN los pueblos la sabiduria de los santos y la Iglesia cante sus alabanzas, porque su nombre vive en los siglos de los siglos. — *Salmo.* Alegraos oh justos, en el Señor á los rectos toca la alabanza. Gloria al Padre etc. *Se repite* Refieran etc. *hasta el Salmo.*

Oración.

OH Jesucristo Señor Nuestro, que das fortaleza y recompensa á los que predican fielmente tu nombre; te rogamos que nos concedas por los méritos de los bienaventurados Mártires Pedro y Luis el que por nuestra constancia en la fé y en las buenas obras consigamos la gloria sempiterna, tú que vives y reinas por todos los siglos de los siglos. Amen.

Epistola.

Lección del libro de la Sabiduria.

LOS justos vivirán eternamente y su galardón está en el Señor y el Altísimo tiene cuidado de ellos, por tanto recibirán de la mano del Señor el reino de la gloria y una brillante diadema: los protegerá con su diestra y con su santo brazo los defenderá, se armará de todo su celo y armará á las criaturas para vengarse de sus enemigos. Tomará la justicia por coraza, y por yelmo el juicio infalible, embrazará por escudo impenetrable, la rectitud.

Gradual.

NUESTRA alma, como el ave fué librada del lazo de los cazadores. El lazo se estrecho y nosotros nos libramos, nuestra ayuda está en el nombre del Señor que hizo

el cielo y la tierra. Aleluia, aleluia. Alégrense y regocíjense los justos en la presencia de Dios y auméntese todos los dias su alegria.

Evangelio.

Continuación del Santo Evangelio según San Mateo.

EN aquel tiempo : Bajando Jesús del monte, se detuvo en un llano en compañia de sus discípulos y un gran gentío de toda la Judea de Jerusalem y del pais marítimo de Tiro y Sidón, que habian venido á oirle y á ser curados de sus dolencias. Asimismo los molestados de los espíritus inmundos, eran curados, y todo el mundo procuraba tocarle porque salia de él una virtud que curaba á todos. Entonces levantando sus ojos hácia sus discípulos decia : Bienaventurados los pobres : porque vuestro es el reino de Dios : bienaventurados los que ahora teneis hambre : porque sereis saciados : bienaventurados los que ahora llorais : porque reireis. Bienaventurados sereis cuando los hombres os aborrezcan y os separen y os afrenten y abominen de vuestro nombre, como maldito por el Hijo del hombre alegraos en aquel dia y regocijaos, porque os está reservada una gran recompensa en el cielo.

Ofertorio.

SE alegrarán los santos en la gloria, se regocijarán en sus moradas, las alabanzas de Dios estarán en sus labios, aleluia.

Secreta.

SÉANTE, oh Dios benignísimo aceptos estos dones en olor de suavidad, que alegres te ofrecemos juntamente con el martírio, de los beatos Pedro y Luis, por cuyos ruegos caiga sobre nosotros tu copiosa bendición. Por Cristo Nuestro Señor.

Prefacio. pag. 515.

Comunión.

OS digo á vosotros amigos mios : No os aterrorizeis á causa de los que os persiguen.

Postcomunión.

DE tal modo fomenten en nosotros tu gracia, oh Señor, los misterios que hemos recibido, por los ruegos de los beatos Mártires Luis y Pedro, que cada dia corramos con más fervor á conseguir tus promesas. Por Cristo Nuestro Señor. Amen.

MISA PROPIA DEL

B. Sebastian de Aparicio Confesor.

Introito.

Los labios del justo publicarán la sabiduria y su lengua hablará prudentemente porque tiene la ley de su Dios en medio de su corazón. — *Salmo.* No envidies á los que obran mal, ni te causen zelo los que hacen la iniquidad. Gloria al Padre etc. *Se repite* Los labios etc. *hasta el Salmo.*

Oración.

Oh Dios que hiciste caminar al bienaventurado Sebastian tu Confesor en la sencillez de su corazón y lo enriqueciste con celestiales dones; concédenos propicio; que por su intercesión te sirvamos con alma pura y merezcamos conseguir los dones de tu gracia. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amen.

Epístola.

Lección del libro de la Sabiduria.

Bienaventurado el varon que es hallado sin culpa y que no anda tras del oro, ni pone su esperanza en el dinero y en los tesoros. ¿Quien es este y le elogiaremos? ha

hecho cosas admirables en su vida. El fué probado por medio del oro, y hallado perfecto: por lo que reportará gloria eterna. El podia pecar y no pecó, hacer el mal y no le hizo: por eso sus bienes están asegurados en el Señor; y celebrará sus limosnas toda la congregación de los Santos.

Gradual.

El justo florescerá como la palma y se engrandecerá como los cedros del Líbano. Para anunciar en la mañana tu misericordia y tu verdad en la noche. Aleluia, aleluia. Bienaventurado el varón que sufre la tentación porque una vez probado recibirá la corona de la vida. Aleluia.

Evangelio.

Continuación del Santo Evangelio segun San Lucas.

En aquel tiempo dijo Jesús á sus discípulos: Estad con vuestras ropas ceñidas á la cintura y tened en vuestras manos luces encendidas, semejantes á los criados que aguardan á su amo cuando vuelve de las bodas, á fin de abrirle prontamente, luego que llegue y llame á la puerta. Dichosos aquellos siervos á los cuales el amo al venir encuentra

así velando : en verdad os digo, que arrezagándose él su vestido los hará sentar á la mesa, y se pondrá á servirles. Y si viene á la segunda vela, o á la tercera y los halla así prontos, dichosos son tales criados. Tened esto por cierto que si el padre de familias supiera á que hora habia de venir el ladrón, vigilaria ciertamente y no dejaria que horadasen su casa. Así vosotros estad siempre prevenidos porque á la hora que menos penseis vendrá el Hijo del hombre.

Ofertorio.

LE acompañarán mi verdad y mi clemencia y en mi nombre será exaltado su poder.

Secreta.

OH Señor : estas hostias que te ofrecemos por la intercesión del beato Sebastián, háganse aceptables á tu majestad y saludables á nuestra humildad. Por Cristo nuestro Señor.

Prefacio. pag. 515.

Comunión.

BIENAVENTURADO el siervo que su Señor al venir lo encuentre en vela, en verdad os digo que lo establecerá sobre todos sus bienes.

Postcomunión.

CONCÉDENOS ; oh Dios misericordioso que alimentados en la sagrada mesa percibamos el mismo fruto que el Beato Sebastián percibió. Por Cristo nuestro Señor. Amen.

MISA PROPIA DE

Santa Rosa de Lima

Introito.

AMASTE la justicia y odiaste la iniquidad por eso te ungió Dios, el Dios tuyo con el óleo de la alegria sobre todas tus compañeras. — *Salmo*. Brotó de mi corazón una palabra buena : yo dedico mis obras al Rey. Gloria al Padre, etc. *Se repite* Amaste, etc. *hasta el Salmo.*

Oración.

OH Dios omnipotente y dador de todos los bienes que quisiste floresciera en las Indias la bienaventurada Rosa, prevenida con el rocío de la gracia celestial y como modelo de virginidad y de paciencia ; concede á nosotros tus siervos que caminando apresurados en pos del buen olor de sus virtudes merezcamos ser el buen olor de Cristo que vive y

reina en los siglos de los siglos. Amen.

Epístola.

Lección de la Epístola del Apostol S. Pablo á los Corintios.

HERMANOS : El que se gloria, gloríese en el Señor pues no es aprobado él que se abona á sí mismo : sino aquel á quien Dios abona. ¡ Oh si soportaseis un poco mi indiscreción ! Mas si, soportadme ya que soy amante celoso de vosotros con el zelo de Dios pues que os tengo desposados con este único esposo, que es Cristo, para presentaros á él como una casta Vírgen.

Gradual.

CON esa tu gallardia y hermosura camina, avanza prosperamente y reina : por medio de la verdad, de la mansedumbre y de la justicia, tu diestra te conducirá á cosas maravillosas. Aleluia, aleluia. Serán presentadas al Rey las vírgenes que han de formar su cortejo : ante tu presencia serán traidas tus compañeras con regocijo. Aleluia.

Evangelio.

Continuación del Santo Evangelio según S. Mateo.

EN aquel tiempo dijo Jesús á sus discípulos esta parábola : Será semejante el reino de los cielos á diez vírgenes, que tomando sus lámparas salieron á recibir al esposo y á la esposa. De las cuales cinco eran necias y cinco prudentes. Pero las cinco necias al coger sus lámparas no se proveyeron de aceite ; al contrario las prudentes, junto con las lámparas llevaron aceite en sus vasijas. Como el esposo tardase en venir, comenzaron á cabecear, y se durmieron todas ; pero á eso de media noche se oyó una voz que gritaba : Mirad que viene el esposo, salid á recibirle. Al punto se levantaron todas aquellas vírgenes y aderezaron sus lámparas. Pero las necias dijeron á las prudentes : Dadnos de vuestro aceite que nuestras lámparas se apagan. Respondieron las prudentes diciendo : No sea que este que tenemos no baste para nosotras y para vosotras ; mejor es que vayais á los que le venden, y compreis lo que os falta. Miéntras iban estas á comprarlo, vino el esposo ; y las que estaban preparadas entraron con él á las bodas, y se cerró la puerta. Al cabo

vinieron tambien las otras vírgenes diciendo : ¡ Señor, Señor ! ábrenos. Y él las responde y dice : En verdad os digo que yo no os conozco. Velad, pues, porque no sabeis el dia ni la hora.

Ofertorio.

HIJAS de reyes son tus damas de honor : á tu diestra está la reina con vestido bordado de oro, y engalanada con adornos varios.

Secreta.

TE sea acepta, oh Señor la oblación del pueblo á ti consagrado, que te ofrece en honor de tus santos por cuyos meritos siente recibir el auxilio en la tribulación. Por Cristo nuestro Señor.

Prefacio, pag. 515.

Comunión.

CINCO virgenes prudentes ! preparad vuestras lámparas ; he aquí que viene el esposo, salid al encuentro de Cristo nuestro Señor.

Postcomunión.

SACIASTE, oh Señor á tu familia con sagrados dones, te rogamos que nos favorezcas por la intercesión de aquella cuya festividad celebramos. Por Cristo nuestro Señor. Amen.

Misa de Difuntos.

Introito.

DALES, Señor, el eterno descanso y luzca para ellos la luz perpetua.—*Salmo.* En Sión es donde hemos de alabarte ; oh Dios y en Jerusalem se te ofrecerán nuestros votos : oye mi oración porque toda carne vendrá á Tí. *Se repite,* Dales *hasta el Salmo.*

Oraciones.

OH Dios que entre los sacerdotes apostólicos hiciste que tus siervos fuesen condecorados con la dignidad pontifical ó sacerdotal ; te rogamos que les concedas sean agregados á su compañia.

Oh Dios que concedes el perdón de los pecados y quieres la salvación de los hombres ; imploramos tu clemencia, para que por la intercesión de la bienaventurada siempre Vírgen Maria y por la de todos los santos hagas que lleguen á participar de la eterna bienaventuranza las almas de tus siervos y siervas que salieron ya de este mundo.

¡ Oh Dios Criador y Redentor de todos los fieles ! concede á las almas de tus siervos y siervas la remisión de todos sus pecados, para que por estas piadosas súplicas consigan el perdón que siempre desearon, que vives y reinas en los siglos de los siglos. Amen.

Epístola.

Lección del libro del Apocalipsis de S. Juan Apostol.

En aquellos dias : oí una voz del cielo que me decia : Bienaventurados los muertos que mueren en el Señor. Ya desde ahora dice el Espíritu santo que descansen de sus trabajos porque sus obras los van acompañando.

Gradual.

Dales, Señor, el eterno descanso y luzca para ellos la luz perpetua. La memoria del justo será eterna y no temerá saber nada que pueda atemorizarle.

Tracto.

Libra, Señor, de todos los lazos del pecado á las almas de los difuntos. Haz por tu misericordia que no experimenten los efectos de tu venganza en el dia del juicio. Sino

hazles gozar de la bienaventuranza eterna.

Secuencia.

Dia terrible de ira vengadora,
En que á paveza el globo reducido
David contempla y la Sibila llora !
¡ Ay ! de cuantos terrores precedido,
Viene á inquirir el juez inexorable,
Cuanto humana conciencia habia escondido.
De trompa celestial són admirable,
Lleva la vida á toda sepultura,
Y la raza ante Dios de Adán culpable.
Asombrada la muerte y la natura,
Verán resuscitar, para dar cuenta
Ante el supremo Juez, á la criatura.
El infalible libro se presenta,
En que el dedo de Dios escrito tiene
Cuanto á los hombres preguntar intenta.
El juez publicará lo que contiene !
Tendrá todo pecado su castigo,
Todo lo oculto aclaración solene.
En mi descargo entonces ¡ ay ! ¿ que digo ?
¿ Quien se querrá encargar de mi defensa,
Si el justo apenas ha de hallar abrigo ?
¡ Tremenda Majestad ! la recompensa
Que á los electos dás por pura gracia,
Cual fuente de piedad á mi dispensa.
Mira, dulce Jesús, que mi desgracia
Fué la causa feliz de tu venida,
No me pierdas, y pierda su eficacia.
Te rendiste al cansancio en mi seguida ;
Moriste en una cruz por rescatarme ;
¿ Pena tanta por mí será perdida ?
Antes que como Juez á castigarme
Te obligue mi malicia en ese dia,
Hoy tu clemencia quiera perdonarme.
Mis crímenes lamento y mi falsia,
Me llena de rubor su remembransa ;
Perdón consiga la plegaria mia.
Cuando perdón la pecadora alcanza,
La gloria al ladrón prometes luego,
Motivo das, y aliento á mi esperanza.

No por mi indigno miserable ruego
Mas por tu bondad, de mi apiadado,
Líbrame de sufrir eterno fuego.
A tus blancas ovejas, adunado,
Y no en el sitio inmundo del cabrío,
Colócame, Señor, al diestro lado.
Arrojado que fuere el bando impio
Al fuego abrasador, á mi comprenda
El *Benditos, venid del Padre mio,*
Con todo su fervor á ti, encomienda
Mi corazón contrito y humillado,
Su fin postrero, tu piedad lo atienda.
En el dia del llanto prolongado,
En que el vil polvo tornará á la vida,
Y el pecador será por ti juzgado.
A este sea tu venia concedida,
Soberano Jesús, da ya piadoso
A los finados eternal reposo. Amen.

Evangelio.

Continuación del Santo Evangelio del S. Juan.

En aquel tiempo dijo Jesús á los Judios: Yo soy el pan vivo que he descendido del cielo. Quien comiere de este pan vivirá eternamente: y el pan que yo daré es mi misma carne para vida del mundo. Comenzaron entonces á altercar los unos con los otros diciendo: ¿ Como puede darnos este á comer su carne? Jesús pues les respondió: En verdad, en verdad os digo, que si no comiereis la carne del Hijo del hombre no tendreis vida en vosotros. Quien come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna y yo le resuscitaré en el último dia.

Ofertorio.

Señor Jesucristo, Rey de la gloria libra de las penas del infierno á las almas de todos los fieles difuntos: libralas de aquel lago de males y dolor: líbralas de las garras del león; para que no sean confundidas en los abismos, ni precipitadas en las tinieblas; sino que el príncipe de los ángeles San Miguel, las conduzca á la morada de aquella eterna luz que en otro tiempo prometiste á Abraham y á su posteridad. Te ofrecemos ¡ oh Señor ! súplicas y hostias de alabanza: recíbelas por las almas de quienes hacemos conmemoración: hazlas pasar de la muerte á la vida que en otro tiempo prometiste á Abraham y á su posteridad.

Secretas.

Te rogamos, Señor, que recibas las hostias que te ofrecemos por las almas de tus siervos los Pontífices y sacerdotes para que aquellos á quienes en este siglo conferiste la dignidad pontifical ó sacerdotal en el reino celestial los juntes á la compañía de tus santos.

Oh Dios, cuya misericordia es infinita, acepta propicio nuestras humildes súplicas, y en virtud de estos sacramentos de nuestra salvación, otorga entera remisión de sus peca-

dos á las almas de todos los fieles difuntos que has honrado con la confesión de tu nombre.

Suplicamos, Señor, mires favorablemente estas hostias de alabanza, que te ofrecemos por las almas de tus siervos y siervas, á fin de que ya que les has dado el mérito de la fé cristiana, les concedas la recompensa de ella. Por Cristo Nuestro Señor.

Prefacio pag. 515.

Comunión.

LUZCA para ellos, Señor, la luz eterna, con tus santos por toda la eternidad pues eres compasivo. Dales Señor el eterno descanso y luzca para ellas la luz perpetua, con tus santos por toda la eternidad, pues eres compasivo.

Postcomunión.

TE rogamos, Señor, que aproveche á las almas de tus siervos los Pontífices y sacerdotes la clemencia de tu misericordia que imploramos, para que por ellas sean admitidos á la compañia de aquel en quien creyeron y esperaron.

Te rogamos ¡ Oh Dios omnipotente ! y misericordioso ! que las almas de tus siervos y siervas por quienes hemos ofrecido á tu majestad este sacrificio de alabanza, libres de toda

mancha de pecado por la virtud de este sacramento, merezcan por tu misericordia alcanzar la luz eterna de la bienaventuranza.

Oye, Señor, benignamente las oraciones que te dirigimos por las almas de tus siervos y siervas ; líbralas de los vínculos de sus culpas y pecados para hacerlas gozar del fruto de tu Redención, que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amen.

Misa de Casamiento.

Introito.

EL Dios de Israel os una y esté con vosotros, él que se compadeció de los dos hijos únicos (Tobias y Sara) y haz que más cumplidamente te bendigan. — *Salmo.* Bienaventurados todos los que temen al Señor y cumplen sus mandamientos. Gloria al Padre etc. — *Se repite* El Dios etc. *hasta el Salmo.*

Oración.

OYENOS ¡ oh Dios omnipotente y misericordioso ! para que cuanto se efectua por nuestro ministerio, se colme con tu bendición. Por Cristo Nuestro Señor. Amen.

Epístola.

Lección de la Epístola de S. Pablo Apostol á los Efesios.

HERMANOS: Las casadas estén sujetas á sus maridos como al Señor, porque el hombre es cabeza de la mujer, como Cristo es cabeza de la Iglesia que es su cuerpo: del cual él mismo es Salvador. De donde así como la Iglesia está sujeta á Cristo, así las mujeres lo han de estar á sus maridos en todo. Vosotros, maridos, amad á vuestras mujeres, como Cristo amó á la Iglesia y se sacrificó por ella para santificarla limpiándola en el bautismo de agua por la palabra de la vida, á fin de hacerla comparecer delante de El, llena de gloria sin mácula, ni arruga, ni cosa semejante, sino siendo santa é inmaculada. Así tambien los maridos deben amar á sus mujeres como á sus propios cuerpos. Quien ama á su mujer á sí mismo se ama. Ciertamente que nadie aborreció jamás á su propia carne: antes bien la sustenta y cuida, como Cristo á la Iglesia; porque nosotros somos miembros de su cuerpo, de su carne y de sus huesos. Por eso: dejará el hombre á su padre y á su madre y se unirá con su esposa y serán dos en una carne. Sacramento es este grande, mas yo hablo con respecto á Cristo y á la Iglesia. Cada

uno, pues de vosotros ame á su mujer como á sí mismo; y la mujer tema á su marido.

Gradual.

SEA tu esposa como una vid fecunda plantada en los alrededores de tu casa, tus hijos como los pimpollos de la oliva entorno de tu mesa. Aleluia, aleluia. Os envie el Señor su auxilio, desde su santuario, y desde Sión os defienda. Aleluia.

Evangelio.

Continuación del Santo Evangelio según S. Mateo.

EN aquel tiempo se llegaron á Jesús los fariseos para tentarle y le dijeron: ¿Es lícito á un hombre repudiar á su mujer por cualquier motivo? Jesús en respuesta les dijo: ¿No habeis leido que aquel que al principio crió el linaje humano crió un hombre y una mujer y dijo: Por tanto dejará el hombre á su padre y á su madre y se unirá con su mujer y serán dos en una carne? Así que ya no son dos, sino una carne. Lo que Dios, pues, ha unido, no lo desuna el hombre.

Ofertorio.

EN tí esperé ¡Oh Señor! y dije: Tú eres mi Dios, en tus manos está mi destino.